

A YELLOW CANDLE

Queridos lectores,

Mi nombre es Brigide Weill de Mulhouse y soy una vela amarilla, lo sé, suena raro, pero creo que es una buena forma de inicio para contar mi historia, una historia que no es muy peculiar, de hecho creo que la comparto con miles de personas, pero al menos es corta, nueve años.

Y pues verán queridos lectores, mi relato se puede dividir en tres partes, la verdad al ser tan breve no están difícil distinguirlas, pero como que siempre he tenido una vena poética, me gustaría contar mi vida con tres breves poesías, no os preocupéis, estoy seguro de que las entenderéis:

Solía ser un niño

Brigide Weill solía ser un niño

un niño que reía abiertamente sin vergüenza alguna

un niño que corría pensando que no existe nadie más veloz que él

un niño que sin miedo ni vergüenza a nada experimentaba un sin fin de sensaciones

Brigide Weill solía jugar

jugaba en el jardín trasero de la casa

estaban mamá, papá, Eloise y el

una familia según él normal,

judía como tantas otras

Brigide Weill solía ser un niño, es verdad

pero solía es pasado y eso lo cambia todo

A Brigide Weill le han robado su tesoro máspreciado y nunca olvidará cuando,

1940, al parecer su familia ya no es normal y unos hombres se los han llevado.

¿A dónde? Brigide Weill solía ser un niño.

Pseudònim: Beth Young Love

¿Por qué estamos aquí, mamá?

¿Por qué estamos aquí, mamá?

Está todo sucio, es feo, tengo frío y no puedo dormir bien.

¿Por qué estamos aquí, papá?

Aquí no puedo jugar, todos están tristes, nadie quiere estar conmigo.

¿Por qué estamos aquí, Eloise?

Papá y mamá trabajan mucho, los hombres grandes gritan, tú siempre lloras.

El pequeño Brigide no entiende,

él no quiere estar ahí, ese sitio no le gusta,

piensa que porque no se van si ni a papá ni a mamá ni a Eloise les gusta.

El pequeño Brigide no entiende y eso le frustra.

¿¡ Por qué estamos aquí!?

¡Yo no quiero estar aquí!

¡Papá no quiere estar aquí!

¡Mamá no quiere estar aquí!

¡Vámonos a casa! ¡Vamos a comer con los abuelos!

¡Quiero reír, quiero jugar, quiero dormir en mi cama, quiero comer, quiero un baño de burbujas, quiero cantar, quiero hacer mis deberes!

¡Mam...! Disparo.

Ese niño se me estaba volviendo loco.

Pseudònim: Beth Young Love

A Yellow Candle

*Brigide Weill ahora es una vela,
una vela que ha llegado a manos de una estudiante
al parecer es para un proyecto de clases, algo solidario.*

*Brigide Weill ahora es una vela,
una vela que se vestirá de fuego la víspera del 27 de abril,
una vela para recordar esta historia no muy peculiar, pero breve
Brigide Weill murió en Auschwitz en 1943, a la edad de 9 años.*

Atentamente,

Brigide Weill.



Pseudònim: Beth Young Love

En fin, todos sabemos las estadísticas, pero no está de más recordarlas, pero si está de más pensar que es lo único que necesitamos para entender el Holocausto nazi. Uno coma cinco millones de niños fueron asesinados por los nazis y sus colaboradores, de los cuales un millón eran judíos.

Evidentemente, esto solo son cifras, aterradoras, pero cifras, pero todo cambia si nos ponemos a contar historias, dentro de cada cifra que corresponde a un niño asesinado, encontramos miles de historias, la historia del niño, la historia de una madre que ha perdido a su hijo o hija, la historia de un padre que ve cómo se derrumba su familia, la historia de unos amigos de la escuela, la historia de cuatro abuelos por parte de padre y de madre, la historia de todo un núcleo familiar. Las cifras ya no parecen tan simples, ¿verdad?.

Y es entonces cuando la memoria histórica actúa, cuando los números dejan de ser números y se convierten en palabras, cuándo Brigide Weill deja de ser una vela y se convierte en una historia de tres partes, cuándo la gente, curiosa, quiere saber la verdad de la palabra escrita, quiere saber qué pasó y empieza a quitar el polvo a una historia que ha quedado totalmente en el olvido.

¿Pero cómo hacemos para recuperar esas historias? ¿Cómo hacemos para saber quiénes eran todos esos niños? ¿Cómo hacemos si los que salieron con vida no duermen por las imágenes que guardan en su piel? ¿Cómo hacemos si no queremos ser terriblemente crueles y volver a encerrarlos en esos campos?

Pues sencillamente esperamos, porque no somos nadie y, aunque suene cortante, no sabemos nada cómo para exigir una respuesta a nuestras preguntas. Simplemente, hay que esperar, esperar a que estén preparados para afrontar todo de nuevo, para volver a estar durante un rato en Auschwitz, en Mathausen, en Dachau y en muchos otros.

Pseudònim: Beth Young Love

Imagínate, cómo debe ser que vuelvas a escuchar en tu cabeza los gritos de los nazis, los disparos, el olor a carne quemada, que vuelvas a sentir el hambre, la impotencia, la rabia, el dolor, que vuelva a ti todo por lo que te despiertas llorando cada noche, todo lo que a la mañana al despertar intentas olvidar.

Por ejemplo, imaginaros que Brigide Weill hubiera sobrevivido, imaginaros que lo encontraréis en un pequeño pueblo de alguna ciudad de la cual su nombre no es relevante, que sin dudarlo os lanzáis a preguntarle todo, sin dudarlo: ¿En qué campo estuvo? ¿Con quién? ¿Sobrevivió toda su familia? ¿Por qué no se reveló?

Y de pronto Brigide Weill te ignora, evidentemente te molestarías, no entenderías por qué ha hecho eso, piensas que es muy simple contestar a esas preguntas, pero para que lo entiendas, aquí tienes otro poema, querido lector:

Hoy me han hecho unas preguntas

*Hoy me han hecho unas preguntas
una joven se me ha acercado
la he visto venir desde lejos
sabía la intención que tenía
sabía cómo reaccionaría.*

*“Buenos días señor Weill,
me gustaría hacerle algunas preguntas,
sobre su experiencia en el Holocausto.”*

*Lo siento pero ahora no es un buen momento.
Pero ella no lo entiende, puedo ver como está impaciente,
quiere una respuesta y no se la voy a dar.*

*“¿Puede explicarme cómo vivió la temporada en Auschwitz?”
Cómo si estar en un campo de concentración fuera una temporada de vacaciones.
Esa pregunta me basta, me basta para irme, para ignorarla.*

Pseudònim: Beth Young Love

Seguro que ahora ya lo has entendido lector y ahora intenta pensar cómo seguiría el día de Weill después de ese suceso. Cómo llegaría a su casa sin hacer un mínimo ruido, se prepararía la cena también sin un solo ruido, luego se sentaría en el sofá, en la casa solo se escucharía el ruido de la televisión, Brigide ni siquiera le estaría prestando atención.

Seguidamente, se acostaría en la cama, a eso de las diez, Weill sabe que no va a dormir, que cerrará los ojos y empezarán a llegar imágenes, recuerdos y miles de lágrimas que acariciarán sus mejillas.

Y como Brigide miles de personas alrededor del mundo que llevan ya tal vez unas cuantas noches desde que salieron de esos campos con la única compañía de esas lágrimas que los acarician.



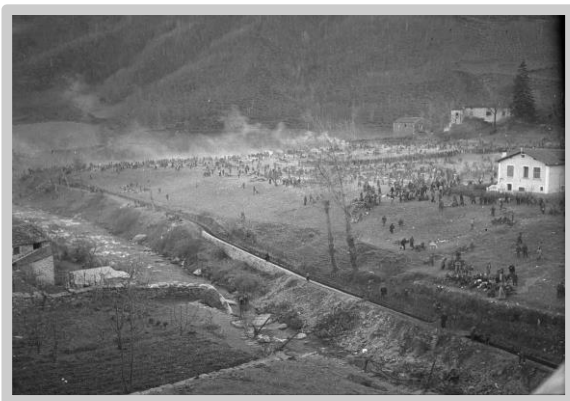
CAMBIO DE TEMA, EXILIO

Según Wikipedia, el exilio es el hecho de abandonar, voluntariamente o por la fuerza, el territorio que un grupo de personas identifican como patria. Generalmente obedece a motivaciones políticas, y puede entenderse como una forma de castigo o de vida en soledad. Pero personalmente no me gusta esta definición, no me gusta la parte voluntariamente, no me gusta la parte de castigo, porque como bien dijo Asunta, nadie se va de su casa y lo deja absolutamente todo voluntariamente; una persona inocente no debe merecer nunca un castigo como éste, así que permítanme modificar esta definición:

"El exilio es el hecho de abandonar por la fuerza, sólo buscando la supervivencia de uno mismo y de sus queridos, el territorio que un grupo de personas identifican como patria, como su hogar y cómo su vida. Generalmente, obedece a motivaciones políticas, y puede llegar a entenderse como una situación límite que desemboca en una vida en soledad."

Camp de concentració "El Sendreu"

Fotografies de Philippe Gausso, El Español



Refugiats camí al "El Sendreu"

Fotografies de Philippe Gausso, El Español



Las imágenes anteriores pueden transmitirle más o menos empatía ante lo que muestran, la mayoría muestran masas de exiliados de la Guerra Civil Española, los cuales ya sea atravesando la frontera como en campos de concentración franceses experimentaron el sufrimiento más puro y duro que no merece ningún ser humano.

Pseudònim: Beth Young Love

Imagínese, llegue a casa una tarde después de la escuela, hace días que nota un ambiente tenso en casa, sois lo suficientemente grandes para entender la situación por la que pasa el país donde vive, así que no uso sorprende cuando su madre le dice que tome cuatro cosas indispensables, que se va de casa y que no saben cuándo volverá. Intente teletransportarse a ese camino el que es su única oportunidad de poder vivir libremente y junto a miles de personas más emprende este camino de agotamiento, frío, hambre, colores grises, llantos, desesperación y miedo, sobre todo miedo.

Entonces piense que todo su esfuerzo durante este largo camino por fin será recompensado cuando ve la frontera, pero lo que no sabe es que después de cruzar aquella raya que separa artificialmente dos países todavía le queda un camino más largo, más desesperante, más doloroso , donde uso cerrarán, uso despreciarán, uso dejarán morir y uso sacarán lo más importante, su posición como persona de igual. Esto es el exilio, esto es la guerra.

Pero esto no acaba aquí, no, ahora le pido que encima se imaginen que sois mujeres, que ya en la vida cotidiana en un estado normal sois consideradas inferiores, imagináis si ahora os rebajan aún más, uso hacen ver como animales, no como a personas y le reducen al máximo las probabilidades de sobrevivir en aquel infierno, es todo mucho más peligroso, a veces desearía ser un hombre. Aun así no lo sois y está embarazadas.



Pseudònim: Beth Young Love

Y es en este escenario de preocupación de las madres embarazadas donde aparece una maternidad, una maternidad que tiene como espacio una medianamente reformada casa de Elna, dirigida por una maestra suiza miembro de una especie de asociación suiza que está en hora unida con la cruz roja y que tiene el objetivo de ayudar a las víctimas civiles de estos conflictos a partir de una posición pacifista.

La maternidad, la verdad, pese a ser una jungla de niños pequeñitos no puede envidiar en cuanto a organización ni a las mejores empresas, la directora con su extraña manía de ponerle nombre a todo, lo tiene bien controlado. Estando las habitaciones (Madrid, Santander, Zaragoza...), está la sala de partos (Marruecos), está la cocina y está una mesa grande que sirve tanto para planchar, como para comer, como para cambiar pañales.

En este sitio se quiere transmitir un sentimiento de solidaridad y es así como madres que se encuentran medianamente bien ayudan al personal en sus tareas, cómo se lanzan campañas de apadrinamiento y de donaciones y es así como un lugar tan difícil de imaginar como éste funciona. Pero en la maternidad no se olvidan de las festividades y de la ayuda psicológica y moral que necesitan las madres, así que adaptándose a la cultura mayoritaria celebran, haciendo un stop en sus días tan atareado, la Navidad: Los pastorcillos , el pesebre, regalos, comidas... Curioso, ¿verdad? ¿Un lugar que otorga esperanza a las madres ya sus hijos frente a este infierno?